

LA BURGUESÍA BARCELONESA EN EL SIGLO XVIII

Roberto FERNANDEZ DIAZ

Universidad de Barcelona

Confieso que no estoy muy seguro de si la burguesía catalana, y en concreto la barcelonesa, de finales del siglo XVIII era una burguesía periférica, semiperiférica en el marco europeo, o, por el contrario, central respecto a España... De lo que sí lo estoy es de que para aclarar estas cuestiones debemos tener un mayor conocimiento de los grupos burgueses de nuestro país.

Paradójicamente, la burguesía, que constituye uno de los grandes protagonistas de la transición del feudalismo al capitalismo, o del capitalismo incipiente, es hoy una de las clases menos atendidas por nuestra historiografía. Y ello, a mi modo de ver, por dos razones, una central y otra colateral.

La razón central ha sido el desarrollo de una historiografía económica que frecuentemente ha tenido una clarísima tendencia a marginar el estudio de los grupos humanos concretos. Y la colateral podría ser la existencia de posiciones como las de A. Gunder Frank y de I. Wallerstein. En este sentido, la crítica de Brenner a Wallerstein constituye un punto de reflexión. Y un breve texto suyo nos da la clave de por qué esa burguesía es, en cierta medida, una desconocida:

«Allá donde la antigua ortodoxia consideraba que el desarrollo dependía de la penetración burguesa, Frank aducía que el desarrollo capitalista en el centro depende del desarrollo del subdesarrollo en la periferia.»

Por consiguiente, Frank y sus seguidores —entre ellos Wallerstein— siguieron punto por punto a sus adversarios al situar las fuentes del desarrollo y del subdesarrollo en un proceso abstracto de expansión capitalista sin espe-

cificar las estructuras concretas de clase, históricamente desarrolladas, por medio de las cuales estos procesos se realizaron realmente y adquirieron su carácter fundamental.

En nuestra opinión, pues, para estudiar el desarrollo del capitalismo y especialmente sus inicios es absolutamente necesario el análisis de las estructuras de clases.

1. LOS EJES PRINCIPALES DEL ESTUDIO DE LOS GRUPOS BURGUESES

Es evidente que cuando se aborda globalmente el estudio de los sectores burgueses el inventario temático que aparece es amplio y complejo como reflejo de las actividades de estos grupos. No obstante, me gustaría hacer algunas sugerencias que se están generando en el marco de mi trabajo actual: señalar algunos principios-eje de actuación:

1.1. Desde una perspectiva de **teoría de la historia**, el tema del estudio de la burguesía debe ser insertado en la problemática doble de la génesis, desarrollo, consolidación y, en su caso, transformación de un grupo social, y, por otro lado, en el papel que cumplieron en la disolución del sistema feudal. En el caso catalán —descendiendo así a lo concreto—, el tema de la burguesía del XVIII debe servir para hacernos reflexionar sobre cuál es el comportamiento de una clase social políticamente subordinada en el momento de crisis de un determinado sistema y en los momentos de funcionamiento **normal** del mismo. Las preguntas básicas son cómo se gestó en el marco del sistema feudal un grupo burgués

fuerte como el barcelonés, y en qué medida sus actitudes económicas, sociales y políticas favorecieron el advenimiento del capitalismo en Cataluña o lo retardaron.

1.2. Para el estudio de estas preguntas creo que, **grosso modo**, el historiador puede adoptar dos estrategias que a mi modo de ver deben estar íntimamente interrelacionadas. Hay que abordar el estudio de la burguesía desde el **microanálisis celular** (una familia burguesa estudiada globalmente, una institución, estudio de personajes concretos y representativos de un grupo, etc.) hasta el **macroanálisis grupal** del sector burgués dentro de una determinada zona geográfica (ciudad, región, Estado), y ello debe hacerse desde todas las perspectivas posibles, incluyendo por supuesto la de su evolución. Los **macroanálisis grupales** como los efectuados, por ejemplo, por Adeline Daumard han tenido la virtualidad de ofrecernos una panorámica general del grupo, una descripción más o menos exhaustiva y contextualizada. Sin embargo, habitualmente están escasos de savia explicativa, de análisis de los funcionamientos más ocultos del ascenso y actividad del grupo burgués. Creo que es absolutamente necesario que se realice un esfuerzo en la historiografía mediterránea, y particularmente en nuestro país, por descender a los **análisis celulares** que nos expliquen con detalle el comportamiento de las unidades familiares burguesas desde diversos ángulos. Ello, porque, si bien es cierto que no es estudio ineludible, en la medida en que no puede inferirse del conocimiento de una célula el comportamiento de todo el cuerpo, también es verdad que para detectar semejanzas y diferencias es necesario tener la comprensión más amplia de los casos concretos. El modelo a la luz del caso se verifica y éste adquiere mayor significación en su relación con el modelo explicativo grupal. En el caso de **estudios celulares de familias** me parece que existe una triple problemática central que hay que abordar:

- a) Análisis de la estructura global de los negocios de la familia (en Cataluña y otros lugares habría que utilizar el término **casa**), sabiendo dónde tienen instalados los capitales.
- b) Conocer la estructura de beneficios de la institución:
 - Estructura global de los beneficios.
 - Estructura sectorial, es decir, de cada uno de los negocios.
- c) Sectores de reinversión económica, con especial atención a las variaciones que según la coyuntura puedan llevarse a cabo. Es decir, las estrategias de política económica de la institución.

Pero efectuada la anatomía económica de la familia, sus tipos y cantidades de beneficios y/o rentas, y las es-

trategias económicas de reinversión según las coyunturas (para todo ello es fundamental poseer la documentación privada de carácter contable), necesitaremos conocer asimismo las tomas de posición sociopolíticas de la familia en relación a los nuevos posicionamientos económicos de la misma; se trata, pues, de la necesidad de comprender global y microscópicamente la célula familiar burguesa y sus cambios en el tardofeudalismo.

1.3. Por último, un doble principio habría que desarrollar: **análisis dinámicos** que pudieran detectar los cambios de rumbo importantes dentro de las instituciones, las familias o los grupos burgueses, y, al tiempo, **análisis comparativos** entre los diversos países, regiones y ciudades, advirtiendo de entrada que es muy probable que el comportamiento de estos grupos no encuentre en la homogeneización su explicación sino más bien en la diversidad.

2. LA BURGUESIA BARCELONESA, UN CASO DE HIBRIDEZ Y TRANSICION

Digamos de antemano que las afirmaciones que expreso a continuación no son ni con mucho definitivas, sino que se encuentran todavía en una fase de elaboración y deben ser consideradas por tanto hipótesis de trabajo, más como tendencias que como certidumbres. Sea como fuere, el estudio que estamos realizando apunta hacia tres grandes tesis:

2.1. La alta burguesía barcelonesa del siglo XVIII, compuesta aproximadamente por un centenar de familias importantes, tiene como **estructura económica básica la dispersión en las inversiones**: comercio, industria, bienes inmuebles y créditos forman los cuatro grandes focos de beneficio y colocación de capitales. Aún más, dentro de cada uno de estos sectores dicho grupo intentaba diversificar sus operaciones, multiplicando las inversiones en pequeños capitales y muchas **empresas** (barcos, fábricas, compañías de seguros y comerciales, etc.). Esta dispersión encontraba su lógica más profunda en la evitación de riesgos que pudieran dar al traste con el capital familiar acumulado. Se buscaba, en una época de grandes riesgos comerciales e industriales (a causa de las inarticulaciones del mercado y de la supeditación de la economía a la política en ocasiones), que las pérdidas de una empresa nunca hundieran la **casa** (término vital para entender las actividades socioeconómicas de la burguesía barcelonesa).

2.2. A pesar de esta incuestionable actuación, a lo largo del siglo se fue dando un fenómeno curioso y de enorme transcendencia, a mi juicio, para la futura industrialización de Cataluña. En las primeras etapas de confi-

158 guración del grupo burgués (1720-1756), cuando el desarrollo de las fuerzas productivas catalanas se estaba des-
pertando y la división social del trabajo no era muy alta, estas familias (Gloria, Milán, Durán, etc.) tenían tenden-
cia a actuar hegemónicamente no sólo en el campo del negocio comercial sino también en el industrial (ellos fue-
ron los primeros en montar las fábricas de indianas no agremiadas), en el inmueble y en el financiero, pero a medida que se complejiza la vida económica del principado, estos sectores tienen tendencia a concentrarse exclusi-
vamente en los negocios comerciales, a procurarse buenas extensiones agrarias y abandonar en manos de los **fabri-
cantes** la industria de indianas. Se dio pues una **situación inversamente proporcional entre la división social del trabajo y las áreas inversoras de la burguesía**. Este abandono del sector industrial (aunque siguieron invirtiendo pequeñas cantidades, lo hacían con actitud más rentista que no de dirigentes del proceso industrial) no se debe a ninguna **traición de la burguesía**. Hay que salir al paso de cualquier intento de interpretación voluntarista y anacrónica. Estos sectores burgueses, al menos lo tenemos confirmado para dos familias tan importantes como los Glorio y los Milans, fueron abandonado el negocio industrial por una triple causa: mayor beneficio en el comercio con menos esfuerzo, requería gran inversión de capital y tiempo (se iba incorporando la hilatura) y había

proliferado muchísimo la existencia de pequeñas fábricas y con ellas la competitividad. A finales del siglo incluso esta burguesía parece ir desapareciendo de casi todos los negocios y desde luego no la encontramos en la burguesía del siglo XIX.

2.3. Parece que nos encontramos ante una burguesía en proceso de formación a la que le cuadra el calificativo marxista de **clase en sí**, pero no estamos seguros que llegaran a convertirse totalmente en **clase para sí** (extremo éste que estamos estudiando en estos momentos). Ocupaban un lugar determinado en el proceso productivo y en la división social del trabajo, tenían bien definidos tanto sus intereses comunes como sus enemigos y habían llegado a formar una institución de defensa de sus intereses como fueron los Tres Cuerpos de Comercio, pero no parece que llegaran nunca a cuestionar el modelo social vigente, a plantearse alternativas políticas en uno u otro sentido. No llegaron a encajar sus prácticas económicas de nuevo cuño con las formulaciones y actitudes políticas y mentales nuevas. Aceptaban entrar en la nobleza por el estricto sistema del **goteo**, estaban deseosos de pertenecer a ese cuerpo y aceptaban gran parte de los valores dominantes que la misma nobleza había ido imponiendo desde siglos atrás. Eran sin duda una **burguesía híbrida y de transición**, un grupo que había identificado sus intereses económicos pero todavía no los políticos.

TRANSFORMACIONES EN LA PROPIEDAD DE LA TIERRA A FINALES DEL ANTIGUO REGIMEN: EL LITORAL VALENCIANO

Pedro RUIZ TORRES
Universidad de Valencia

El tema del coloquio, la **periferización** del Mediterráneo occidental entre los siglos XIII y XIX, plantea, de entrada, unas consideraciones previas. Puesto que debo

centrar mi comunicación en torno a dicho problema, entenderé la palabra periferización, **aplicada al Mediterráneo occidental, como significativa de un proceso. En la**